

Paris 3 de Julio de 1953

Excmo Señor Don Romulo Gallegos

Mi querido Presidente y amigo:

Me fué grato saludarle a mi paso por Caracas, donde fui a visitar la colonia vasca allí residente, y tuve de Vd. y de los suyos gentil y honroso trato, que una vez mas agradezco.

Me atrevo a molestar a Vd. con una misiva que, si no se tratara de Vd., sería reputada extraña por cualquier otro. Confío en que Vd. me entienda facilmente.

La situacion de los vascos en la monarquía española se hizo de alguna manera similar a las de las provincias de ultramar. La monarquía española, erigida sobre modelos extranjeros, no representaba las naciones gobernadas por su imperio. De manera concreta y refiriendonos a los postreros momentos, así como los cubanos tuvieron a Martí y los filipinos a Rizal, los vascos tuvieron a Don Sabino de Arana Goiri, fundador del Partido nacionalista vasco, que constituye una social-democracia cristiana. Este año es el cincuentenario de la muerte de Arana Goiri. Yo he redactado un trabajo para el libro cincuentenario que le dedicamos sus discipulos y seguidores. Se lo envío. Le suplico que lo lea. Pero, pido de Vd. algo mas.

Lo que fue incompatibilidad entre los vascos y la monarquía, constituyó relación de amistad y acercamiento entre los vascos y la Republica. Yo he sido puesto en prision por la monarquía acusado de "separatista", y posteriormente, pensando y sintiendo lo mismo, he sido Ministro de la Republica. Lo que había cambiado no era yo, ni eramos los vascos, sino el régimen. Y como todas las libertades son solidarias y la libertad es indivisible, la Republica constituyó el régimen de comprensión que nos permitió dialogar.

Este diálogo está pendiente. Son muchos -demasiados- los republicanos educados por la monarquía, que no sienten repugnancia cuando Franco sigue encarcelando a "separatistas". Es necesario que, nuestros amigos, nuestros grandes y prestigiosos amigos, nos ayuden a todos a mantener ese dialogo con generosidad, tolerancia y altura. Una oportunidad puede ser la fecha del cincuentenario de Arana Goiri, el hombre que, con su obra, convirtió a los carlistas vascos en republicanos.

Me permito pues rogarle que, si le parece bien, emplee su pluma prestigiosa para que, alguna revista o publicación de ese continente, reproduzca el pensamiento que sugiera en Vd. la consideración de los temas abordados en el recuerdo al que le llamo.

Envíe esta carta con las cuartillas a Miguel Jose Garmendia, un hombre recio, que de letrado que era antes de 1936, pasó a guerrero durante la lucha, para acabar ahora en un extraño oficio del que yo no entiendo una palabra y que dicen "minero". El se las entregará. Y con ellas va mi cordial saludo

Manuel de Irujo

200422